

paisajes familiares que esta casa domina, que, más que en otros casos, el hogar es aquí el monumento vivo a la memoria de la personalidad evocada.

El carácter intermedio entre el pazo señorial con su viejo jardín y la casa de labor aldeana conviene también a la evocación de Rosalía, poeta con «cancionero», pero también con «parnasos», que mantiene el doblete tan remoto arraigo hispánico entre la glosa de las formas tradicionales y el dominio de las más afinadas técnicas de la métrica culta. Así la casa es como un reflejo de la posición de Rosalía, descendiente por su madre de una de las más ilustres familias gallegas y tan identificada con su pueblo y con los dolores y las ansias de los humildes.

Al instalar el museo se han recogido sus recuerdos ante todo. Se ha formado una amplia serie iconográfica sorprendente, porque se había dicho muchas veces que de Rosalía no quedaban escasos retratos. El museo de Pontevedra instaló una salita en que, con viejos dibujos y litografías, se evoca «la tierra y la gente» en su tiempo. Se ha construido cocina, comedor, el cuarto de las niñas, el despacho de Murguía, su esposo, y la habitación donde ella murió. Y se ha reservado una salita para las ofrendas: flores, trabajos escolares, sobre todo, dejados por las excursiones que a diario desfilan por la casa-museo.

La presencia del cuadro de Ovidio Murguía, el malogrado pintor hijo de la poetisa, y obras de otros artistas gallegos avaloran el museo sin restarle carácter a la casa.

Conviene añadir que son muchos los precedentes de declaraciones a favor de casas-museo de análogo carácter.

Cerraremos este escrito recordando que con anterioridad se ha declarado Jardín artístico el de la villa de Padrón (11-I-1945); en su informe esta Academia aludía entonces a su vinculación a «la sombra enorme y doliente, para la Galicia entrañable, de Rosalía de Castro, que allí amó, sufrió, cantó y murió».

## LA PLAZA DEL SOCORRO DE CACERES

*En la sesión celebrada por esta Real Academia el día 18 de marzo de 1974 se dio cuenta del siguiente escrito, relativo al hallazgo de un lienzo de la muralla romana en la plaza del Socorro de Cáceres, que copiado dice así:*

### *«1. Introducción*

Los más notables restos de lo que se cree fue *Norba Cesarina* pertenecen a los de sus murallas, sin que falten otros de tipo mobiliario, tales como epigráficos y escultóricos.

El único resto que ha llegado hasta nosotros y ha sido identificado, perteneciente al período que va desde la fundación de Norba hasta el nacimiento de Cristo, es la lápida alusiva al patrono de la colonia, Cornelio Balbo.

De la muralla romana se conservan restos, cuya datación pertenece a época avanzada, por lo menos del siglo II d. de J. C., en la puerta del Río (Arco del Cristo), Adarve del Cristo, torre nordeste del recinto amurallado, zona del «Postigo», plaza de las Piñuelas. Amén de estos restos, frecuentes son los sillares dispersos que reutilizados se encuentran por la ciudad monumental.

El hallazgo en la plaza de Santa María de una base marmórea, dedicada a servir de sostén a unas estatuas de Septimio Severo, ha hecho considerar la posibilidad de que sobre aquel lugar se asentara el foro, aun a pesar de la posición un tanto asimétrica, sólo explicable por la complicada topografía del área de intramuros.

A través de los hallazgos hasta el momento efectuados puede afirmarse la preexistencia de una colonia romana de aspecto rectangular dotada de los siguientes accesos: Puerta de Mérida (uno de los extremos del cardo máximo), Arco del Cristo y Postigo de Santa Ana (de uno a otro iría la vía decumana máxima), contando hasta la fecha con unas referencias muy vagas para la porción norte del perímetro.

## 2. *La muralla romana en la plaza del Socorro*

Durante la demolición de varios edificios, motivada por las obras de remodelación del sector en que se encuentra enclavado el palacio de los Toledo Moctezuma, colindantes con la mencionada plazuela, y frente a la Torre de los Espaderos, se ha realizado el descubrimiento supracitado, precisamente en el área que se enfrenta a la fachada norte de la repetida torre. Dicho muro corre por la parte opuesta a la calle y se interrumpe al llegar a unas potentes floraciones de calizas.

El trozo descubierto, y que parece continuarse en el interior del caserío aún no derruido, está formado por diez hiladas de gruesos mampuestos para cuya construcción se ha empleado exclusivamente el granito de la región, interesando sobre todo la parte inferior compuesta de cinco hiladas de gruesos mampuestos.

El aparejo de estos sillares es en cortina simple y se traba el muro en forma de *opus quadratum*, con alternancia irregular de los sillares colocados a soga y tizón, con lo que la fábrica adquiere todo el aspecto de las obras pseudoisodomas de las murallas imperiales romanas.

Se mantiene una banqueta de fundación, gruesos sillares y en saledizo respecto a las hiladas superiores, con sillares regulares de 0,55 × 0,42 × 0,56 centímetros (de alto, ancho y grueso respectivamente).

Los sillares de toda la cortina están asentados en seco, salvo algunas gruesas lascas, para un mejor asiento de las diferentes piezas, además de algunos sillarejos de pequeñas dimensiones que se introdujeron para corregir pequeños huecos y espacios imprevistos.

A la izquierda del espectador surgen afloraciones calizas y debajo de la banqueta de fundación se encuentra directamente el suelo virgen, de calidad idéntica al de las mencionadas floraciones.

### 3. *Problemas que se plantean*

La línea de murallas, conservadas en su parte inferior y recién descubiertas, acaba definitivamente al encontrarse con el actual nivel del suelo de la plaza del Socorro, que en dicha parte se inicia un acusado talud.

Con verosimilitud puede pensarse que la muralla se prolongó por dicha zona, siendo significativo que se conserven algunos sillares de granito, de muy buena apariencia, en la base del arco que da acceso a la calle de la Obra Pía de Roco.

En la zona inferior de la plaza, y adyacente a la muralla, se aprecia una serie de sillares muy irregulares y que suponemos se colocaron en época moderna con objeto de aterrizar el suelo. Son evidentemente, por su disposición y dimensiones, piezas desplazadas del lienzo original de referencia.

Entre estos sillares hay dos que reúnen particular interés por lo que puedan aportar de luz sobre estructura y morfología de la puerta que posiblemente se abrió en esta zona de la muralla y muy posiblemente en la prolongación del eje de la calle actual de Tiendas.

Los dos sillares mencionados pertenecen: uno a la obra de un arco y el segundo a algún punto de descarga del mismo arco. Con estos datos, sin embargo, resulta totalmente hipotética la reconstrucción del monumento en tanto no se aporten otros nuevos.

El sillar primero presenta en uno de sus lados largos un grabado realizado con instrumentos metálicos y por la técnica del repiqueteado continuo hasta formar un surco homogéneo, componiendo un esquema rectangular en cuyo interior se inscribe otro semejante con un punto central y los lados de ambas figuras unidos por trazos perpendiculares.

Este grabado, presente en otro sillar de los descubiertos, no puede ser considerado como marca de cantero ni interpretado de forma parcial, pues grabados similares se han encontrado en distintos puntos de la geografía cacereña, incluso en otros amurallamientos más lejanos, lo que obliga a considerar el problema de forma global y sin que puedan emitirse conclusiones, aunque para futuros estudios pueda utilizarse este nuevo dato que aporta la muralla de Norba.

El relleno de su parte posterior, y sobre el que se alzarán las casas hoy desaparecidas, no presenta elementos para una datación, pues únicamente se han encontrado algunos huesos de animales (cabras, cerdos, roedores...) y los fragmentos cerámicos remiten a envases modernos y comunes del siglo dieciocho, dentro de una gran mezcla y sin posibilidad de establecerse ninguna estratigrafía.

En cuanto a la cronología deductible de dicha muralla ha de basarse, más que en una datación *per se*, en su factura general, y por el tipo de aparejo empleado y su monumentalidad el lienzo de la muralla que nos ocupa, sin duda el mejor conservado de cuantos restos de las de Norba han llegado hasta nosotros, puede ponerse en relación con el siglo II de la Era, debiendo estar relacionada su conclusión con la etapa inmediatamente anterior a la época de las invasiones germánicas al igual que las de Zaragoza, Barcelona, Lérida, Pamplona, Iruña, Inestrillas, Coria, Capera, etc.

El problema cronológico de las murallas de Norba debe abordarse a partir de los restos conocidos, con indicios de que paramentos semejantes al citado pudieran contarse ya en el siglo I de la Era. Sin embargo, este problema sólo será solucionado con un estudio concienzudo y desde luego con los futuros descubrimientos.»

## LA CASA TUSQUELLAS DE BARCELONA

*En la sesión celebrada por esta Real Academia el día 11 de febrero de 1974 fue leído y aprobado el siguiente dictamen, relativo a la Casa Tusquellas, en Barcelona, emitido por el Exmo. Sr. D. Federico Marés Deulovol, Académico de número de esta Corporación.*

Según la opinión predominante, la Casa Tusquellas, obra del Arquitecto Don Eduardo Balcells Buigas, es un ejemplar notable —aunque no primordial— del modernismo barcelonés.

Ante la calurosa defensa que de dicho edificio hace el Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares, a la que se suma el informe favorable del Delegado Provincial de Bellas Artes, parece aconsejable asegurar su conservación mediante la declaración de Monumento histórico-artístico con carácter provincial, máxime cuando la Excelentísima Diputación Provincial de Barcelona, en acuerdo de 3 de abril de 1973, se ha comprometido a asumir las obligaciones derivadas de tal declaración.